

# Capítulo 193 - Anime - Rata del Túnel: Causando Problemas en Dos Mundos

- [Capítulo 193 - Anime - Rata del Túnel: Causando Problemas en Dos Mundos](#)

# Capítulo 193 - Anime - Rata del Túnel: Causando Problemas en Dos Mundos

Yumi esperaba a Milo junto al árbol brillante. Era una zona abierta que antes había sido un parque. La parcela de terreno, diseñada con césped, arbustos resistentes y árboles reales adaptados al Hábitat, era pequeña para la gran cantidad de personas que vivían cerca, pero los psicólogos habían decretado que las personas necesitaban estar en contacto con la 'naturaleza' por unos minutos cada mes. En tres años, las plantas estaban muertas y las ramas frágiles de los árboles secos eran lo único que quedaba. La iluminación especial se había fundido y reemplazado por versiones más baratas que no proporcionaban lo necesario para la supervivencia vegetal. Los nutrientes caros en el agua nunca se ordenaron, y la compañía responsable del cuidado de los parques en todo el Hábitat había quebrado y desaparecido. Si alguna vez existió. Hubo una acusación no comprobada de que una empresa fachada desapareció con los pagos iniciales, pero nadie en el Hábitat podría saberlo con certeza. El suelo estaba cubierto con césped artificial, y en el centro había un árbol de imitación. En él, había una placa que lo nombraba regalo de la Corporación Soylent. Un año después, la pintura se desprendió, revelando plástico de color verde brillante, y alguien le puso por apodo el 'árbol luminoso'. Milo se acercó y esperó. Yumi estaba absorta en un juego llamado Pacman2047. Este juego era notoriamente difícil de jugar. En lugar del laberinto habitual de Pacman, se controlaba a un pequeño humano que corría por una ciudad rota generada aleatoriamente, llena de alienígenas mecánicos que buscaban conquistar el mundo. Matar a un enemigo requería disparar desde dos lados opuestos a la vez o desde detrás. Solo, el objetivo era atraer a los cazadores y colocarse tras ellos rápidamente. Mientras Milo esperaba, Yumi casi había atrapado a uno de los máquinas asesinas humeantes en una trampa cuando otro apareció por la esquina, la levantó y la mató. Milo escuchó el típico sonido del ser humano siendo devorado y supo que el juego había terminado. Yumi se quitó el casco de realidad virtual, que el grupo pasaba de mano en mano. Si no fuera por varias capas de cinta adhesiva, habría colapsado hacía años. "No veo cómo alguien puede pasar este juego en solitario". Ghost se encogió de hombros. "Todo está en las alcantarillas." Yumi frunció el ceño con disgusto. "Las alcantarillas están llenas de cocodrilos albinos, arañas conscientes y limo musical que mata a cualquiera que intente esconderse en ellas." Al recoger el casco, lo colocó y tomó el control. Ella intentó seguir el juego desde la pequeña pantalla en su Pacboy. "No te quedas en las alcantarillas; solo las usas para emboscadas." Ghost observaba cómo él cruzaba la ciudad, esquivando edificios y buscando el lugar correcto. Un cazador olió su rastro y se lanzó tras él. El pequeño humano en la pantalla corría sin rumbo por el área, haciendo que la criatura mecánica rodante lo perseguía. Tras unos minutos, se escondió en una tapa de alcantarilla abierta, colgando con una mano en la escalera. Desde la oscuridad, una lagartija blanca de unos doce pies de largo caminaba perezosamente hacia él,

mientras otra melodía animada se acercaba por la otra dirección. La máquina giró en una esquina y pasó por la alcantarilla abierta. Ghost disparó un tiro con su arma y destruyó su enemigo mecánico con un láser desde abajo. Afortunadamente, los escombros tenían suficiente impulso para no bloquearlo al subir para evitar la boca abierta del caimán. Agarró el núcleo de energía y algunos desechos, y el valiente combatiente de la resistencia salió corriendo para vender sus objetos, mejorar su láser y comprar más explosivos en la tienda de la esquina. Milo se quitó el casco y se lo devolvió a Yumi. Ella lo observó con los ojos entrecerrados. "Ese hueco en la armadura por donde disparaste gira al rodar la máquina. ¡Ese truco solo funciona si el punto débil es visible cuando el cazador rueda sobre ti!" "No dije que fuera fácil. Solo digo que funciona. Tienes que hacer que el cazador te persiga, descubrir el giro del punto débil y zigzaguear hasta que puedas disparar cuando pase por encima." Yumi suspiró. "Nunca sé si lo dices en serio o solo estás bromeando." "¿Qué tal si admito que usé La Fuerza?" Milo había llegado a la conclusión de que la mayoría consideraba que La Fuerza podía hacer cualquier cosa. Yumi sonrió. "Lo acepto y te pido que me entenes como tu padawan. O podemos ir a ver un Gundam." A Milo le gustó de inmediato. Tenía muchas ideas sobre cómo mejorar los mechs. Después de una hora de Gundam, Yumi le reclamó sobre qué le había traído para ver. Con duda, le entregó un dispositivo con sus favoritos almacenados. Le inquietaba; ¿y si elegía algo pobre? Como casi toda la tarde, no tenía reglas claras. Yumi había pedido pasar el rato, y una parte de él quería hacerlo, aceptándolo antes de que esa misma parte pudiera detener su boca. Después, ya estaba comprometido. Butch había dado una charla a todo el grupo sobre apoyarse mutuamente. Por eso, Milo sentía menos ansiedad respecto a ellos. Yumi vivía con su madre en unas pocas habitaciones cerca del árbol brillante. En ese momento, ella tenía todo para sí. Su madre trabajaba seis días a la semana para Manpower, como mercenaria ogro en el juego. Yumi decía que a su madre le hacía feliz ser tres veces más grande que en la vida real y desquitarse de años de frustración aplastando cabezas. Se esperaba que su madre estuviera ausente la mayor parte del tiempo en los próximos años, y Yumi tenía el lugar solo para ella. Poco a poco, ideaba qué hacer con ese espacio. Por ahora, contaba con su consola, algunos altavoces viejos y varias almohadas grandes que servían como sofá, cama o sillas. Ver un episodio de las series que le había recomendado Milo llenó la tarde. Yumi lo miraba mientras él seguía la pantalla. La mayoría de las personas solo centraba su atención en una parte de la pantalla, enfocándose en un personaje. Ghost observaba todo. Luego, le hacía pequeñas preguntas sobre escenas o gustos, y él siempre recordaba todo a la perfección. No sabía por qué le gustaban tanto. Excepto por La Pareja Sucia, tenía una opinión bastante clara sobre esas series. "Intentan arreglar las cosas, pero terminan causando más problemas sin querer. Y en lugar de molestar a las personas, les dicen que vuelvan a hacerlo de nuevo." Después de ver un capítulo de The Animatrix, le preguntó: "¿Te gusta esto más que las películas con actores de verdad?" "¿Películas? Solo busqué anime. ¿Se suponía que debía buscar otra cosa?" Por un momento, se vio perdido, y Yumi se rio y le dio un abrazo rápido. "De acuerdo, te falta bastante cultura básica." Agarró su brazo y lo levantó. "Vamos a buscar a Butch; él tiene las copias originales. Son las mejores."

Astraeus sintió la liberación de energía. El uso de esa versión de la Runa de la Fuerza era inequívoco. Alguien había robado conocimientos, o quizás alguien en quien confiaba le había traicionado. Era imperativo descubrir quién era. Con el paso de los siglos, el Forajido se había vuelto más astuto y difícil de localizar. Marcando el lugar, se deslizó hacia el vacío y viajó rápidamente. La velocidad en el vacío podía ser mucho mayor que en el plano material, y él necesitaba apresurarse. La energía podría recuperarse más tarde. Encontrar dónde se utilizó la runa era pan comido. Gran parte de la fuerza contrarrestante se había disipado torpemente hacia

el vacío, señalando el sitio. Conjurando el Velo de la Oscuridad, disminuyó su presencia y cruzó la barrera hacia el plano Material. Resultó más sencillo de lo que había anticipado. La barrera que separaba los mundos era más delgada aquí. Su curiosidad creció. Al escanear el área, vio que estaba bajo tierra. La zona de efecto era evidente: destrucción del objetivo y una hendidura profunda en la torre de piedra donde el lanzador había impactado. Astraeus soltó una carcajada, preguntándose qué tan dura era la cabeza de ese mago. Había dejado una abolladura considerable en la estructura de piedra. Era fácil seguir su rastro hasta una caverna a poca distancia. Y allí encontró al culpable. Incluso si no hubiera seguido un sendero, habría notado esta pista. ¡Sus huesos estaban llenos de runas! De alguna manera, había robado runas de Volat-Repat, Alta-Viator y Magna-Stultas. Este era un ladrón de huesos. Había incorporado parte de Magna-Stultas en sí mismo y trataba de hacer lo mismo con... Oh, qué extraño. Astraeus reconoció sus propias runas, en un fragmento de sí mismo que había perdido en una encarnación anterior. Concentrándose intensamente con la Visión Rúnica y la Luz de una Estrella Lejana, vio lo ocurrido en el último día. Este mago había pensado que el fragmento era una varita y había activado la Runa de la Fuerza sin definir correctamente sus límites. La reacción lo había lanzado contra la torre, dejando una profunda hendidura en la piedra. Sus huesos endurecidos lo habían protegido de terminar hecho pedazos. El fragmento se estaba fusionando ahora con su columna vertebral. Muy curioso. Examinó con cuidado a la persona que yacía en un estado de coma frente a él. Intentó leer sus recuerdos, pero su mente estaba en otra parte. Observó más de cerca, hallando dos hilos conectados a otros planos y una marca misteriosa. Un hilo conducía de regreso al vacío. ¿Una base secreta del Forajido? El otro hilo conducía hacia afuera. Fuera del mundo conocido. Era un visitante, cuya mente se encontraba en algún lugar seguro donde Astraeus ya no podía alcanzarlo. Frustrante. La marca le era familiar, pero no había visto nada parecido en miles de años. ¡Hécate! Uno de los perros de Hécate. Eso cambió su percepción de los hechos. En el instante entre latido y latido, se inclinó, levantó el cuerpo y entró en el vacío, siguiendo el hilo adondequiera que éste lo llevara. Necesitaba respuestas.